

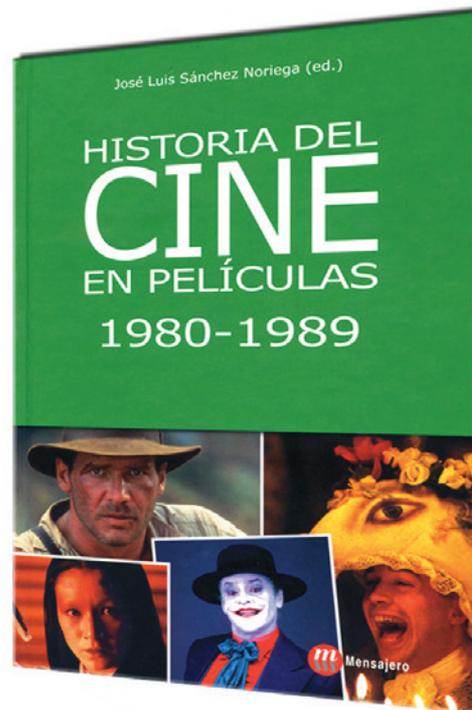
LIBROS

Montserrat Medina Moles ▼

La consideración del cine como la más joven de las artes parece ya algo tópico; sin embargo, poco más de un siglo ha transcurrido desde que el público parisino asistió atónito al espectáculo sobrecogedor de las imágenes de aquel tren que parecía salir de la pantalla. Desde entonces, el cine además del arte de la imagen en movimiento es, por encima de cualquier otra consideración, un espectáculo y una industria. Quizás por eso, por su propio carácter dinámico, ha devenido en un gran espectáculo de masas.

Su desarrollo es rápido ya que en muy pocos años una película nos parece lejana, antigua, cuando no anticuada. El cine se devora a sí mismo, es consumido con ansia por el público, la inmensa producción filmica mundial que la industria ofrece al ávido espectador se renueva continuamente. No tiene nada de extraño, pues, que las mejores películas que hayamos podido ver cedan en nuestro recuerdo, al cabo de dos, tres años a lo sumo, su lugar a otras nuevas que siempre nos parecen mejores. Viene a deshacer este espejismo, fruto de la veloz capacidad creativa de este arte, esta obra que nos presenta la historia del cine a través de películas desde 1980 a 1989. Su acierto reside en permitirnos calibrar de qué manera el cine más actual, aquel de las películas contemporáneas a cuyo estreno asistimos, entronca directamente con el producido en ese periodo. Películas convertidas en obras de culto, muchas de ellas, porque innovaron audazmente el lenguaje filmico, o porque fueron primicias al abordar determinadas temáticas que hoy son de plena actualidad, nos parecen tan cercanas, a pesar de sus más de veinte años que sorprende sentir nostalgia de lo que ya es espectáculo común en nuestras salas.

La edición del libro corre a cargo de José Luis Sánchez Noriega que acompañado de 21 expertos analiza unas 200 películas de la década de los 80. Realizan una completa ficha de la película, incluyendo datos como el de la producción, guión y dirección, fotografía, música, montaje, dirección artística, intérpretes y duración. Además ofrecen una sinopsis, nos sitúan la obra en la época, la influencia que tuvo y su vigencia. Pero si lo más destacado es el análisis de las películas, Sánchez Noriega también nos informa de cómo era el panorama cinematográfico al principio de los años ochenta. Las productoras conscientes de los cambios en el terreno cinematográfico trabajan para la televisión, se cambia la gran pantalla por la pequeña. Con este panorama la crisis estaba servida, pero la industria cinematográfica consigue recuperarse y la aparición del vídeo y el DVD hacen nacer un espectador activo: se pueden repetir secuencias, revisar películas de culto, ver la película en versión original; un mundo nuevo se abre para el aficionado al cine. La aparición del vídeo musical también va a marcar un antes y un después: estética vanguardista, influencia de la publicidad, del cine musical, de los efectos láser, de cómics, películas de dibujos, luz, danza, etc. Muchas películas se van a ver influidas por esta técnica. Finalmente, el autor da un repaso al cine español de aquella época y, aunque el panorama era desalentador por la disminución de espectadores, del número de salas y de películas, se tomaron algunas medidas destinadas a impulsar nuestro cine: ayudas económicas, renovación de la Filmoteca Nacional de la mano de Luis García Berlanga y creación de la Academia de las Artes y de las Ciencias Cinematográficas de España que supuso un reconocimiento al cine español. En definitiva, una obra de referencia para cinéfilos y para los que deseen obtener información sobre alguna película de la época.



Historia del cine en películas (1980-89); José Luis Sánchez Noriega; Bilbao, Mensajero, 2009; 599 páginas